

DISCURSO DEL RECTOR VIRGILIO ZAPATERO

Un año para la creatividad

Inauguración del curso 2007/2008

Un año más nos reunimos en este Paraninfo para proceder a la solemne apertura del curso. Y un año más, en nombre de la Universidad, agradezco vivamente a todos los amigos presentes: a los representantes del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá y del Gobierno de Castilla-La Mancha, a los miembros de la Asociación de Amigos de la Universidad y de la Sociedad de Condueños, a la Asociación de Mujeres Democráticas, a quienes trabajan en los medios de comunicación y nos ayudan día a día a rendir cuentas ante la sociedad de nuestra gestión y actividades..., en suma, a todos los que sienten afecto por esta siete veces centenaria institución. A todos, gracias por el apoyo permanente y hoy gracias por acompañarnos.

A quienes en este acto habéis prestado promesa o juramento como profesores de esta institución, os doy la bienvenida. Formáis parte ya de esta universidad; mejor dicho, sois ya la Universidad de Alcalá. La profesora Pilar Lacasa en su brillante lección inaugural nos recordaba cuáles son los elementos esenciales de toda comunidad. Para que pueda existir una comunidad se precisa, en primer lugar, sentido de pertenencia a un grupo social, lo que implica ver la institución no desde el punto de vista externo del observador sino comprometiéndose con el destino de la misma. En segundo lugar, una comunidad exige interacción cara a cara, organizada en torno a metas comunes como es, en nuestro caso, prestar el servicio público de la educación superior. Y en tercer lugar, toda comunidad exige para su permanencia la capacidad de sus miembros de reflexionar sobre su futuro. Por eso, a los nuevos profesores y profesoras les invitamos a trabajar desde el primer día para fortalecer esta comunidad, asumiendo el punto de vista interno y no el del observador no comprometido, y a participar en la empresa colectiva de prestar el mejor servicio público de la educación superior.

Toda comunidad para ser tal, decía la profesora Lacasa, tiene además que ser capaz de reflexionar sobre sí misma. Una Universidad existe mientras haya un conjunto de personas que reflexionen sobre su pasado, su presente y su futuro. La Universidad, pues, no existe en los edificios ni en el patrimonio – por hermoso que este sea como es el nuestro- sino que existe en la mente en el corazón de las personas que la forman y que no sólo han hecho cosas juntos sino que, como decía Renan, quieren seguir haciéndolas en el futuro. Por eso podríamos definir toda institución viva, como la nuestra, como una comunidad imaginada. Y esa es la maravillosa oportunidad que nos ofrece el curso que iniciamos: la ocasión de imaginarnos cómo queremos que sea la Universidad de Alcalá en los próximos decenios. En la vida de las instituciones, como en la de

las personas, hay etapas de rutina y hay etapas de creatividad; hay momentos de continuidad y hay momentos de ruptura. Pues bien, a nosotros nos ha tocado la suerte de comenzar este año algo nuevo: nos ha tocado imaginar la Alcalá del siglo XXI.

Podríamos comenzar el curso, por ello, imaginando cómo será en el futuro el aspecto físico de nuestra Universidad. Tendríamos que hablar entonces de los grandes proyectos en curso como es la iniciada rehabilitación de los Cuarteles, de la nueva Biblioteca central, de la nueva Residencia, del nuevo edificio de Químicas, del nuevo Campus de Guadalajara, de la remodelación en curso de toda la manzana fundacional. Podríamos hablar igualmente del próximo Convenio de integración en nuestra Universidad del Hospital General Gómez Ulla o de la petición del CSIC para ubicar en nuestro campus otro de los grandes institutos de investigación como es el Instituto Ramón y Cajal: todos ellos son los grandes proyectos en curso dirigidos a recuperar esta Universidad como la gran Universidad europea que fue y que será. Pues bien, a todas las instituciones comprometidas con estos proyectos – Gobierno de España, Gobierno de Madrid, Ayuntamiento de Alcalá y al de Guadalajara, Gobierno de Castilla-La Mancha y CSIC- nuestro sincero agradecimiento por su cooperación y compromiso. Puedo asegurarles que esta ingente operación no se detendrá por desidia o desinterés de la Universidad y que haremos todo lo que esté en nuestras manos para agilizar la ejecución de los proyectos.

Pero si gobernar es establecer prioridades, permítanme que hablemos hoy de lo que es más urgente, de lo que constituye nuestra principal preocupación, el punto capital de la agenda de esta Universidad y que no es otro sino el de imaginar, y después articular, el nuevo catálogo de titulaciones que va a ofrecer el próximo curso la Universidad de Alcalá. De poco servirían los grandes proyectos urbanísticos y arquitectónicos en curso, si fallamos en lo principal; si no somos capaces de ofrecer los títulos y planes de estudio que hoy necesita nuestra sociedad. Y cuando digo nuestra sociedad, no podemos olvidar que ya más del 20% de nuestros estudiantes son de otras Comunidades Autónomas y que más del 20% son extranjeros.

Pues bien, no descubro nada nuevo si confieso que, pese a esta capacidad de atracción de estudiantes nacionales y extranjeros, la actual oferta de titulaciones de nuestra institución precisa un cambio muy profundo; más aún, que hay que rehacerla por entero. Nuestra condición de gestores de un servicio público nos obliga a hacer un ajuste fino, a sintonizarnos plenamente con las demandas de nuestra sociedad. Y, para ello, lo primero que tenemos que reconocer es que hay titulaciones que la sociedad necesitó en su día, pero que hoy no necesita o no necesita en la forma que las estamos ofertando. Y que hay toda una serie de nuevas necesidades de formación –los nuevos yacimientos universitarios- esperando a ser atendidos por la Universidad. No tiene sentido discutir aquí si la sociedad está o no equivocada en sus preferencias; lo que cuenta para unos servidores públicos como somos no son nuestros gustos o preferencias de qué debería enseñar la Universidad sino las preferencias de la sociedad. Y estas, por una parte, las expresan año a año unos estudiantes que

optan por unas titulaciones y abandonan otras y por otra parte, los miembros del Parlamento al aprobar las leyes y los Gobiernos al desarrollarlas. La atención, pues, a la voz de la sociedad y el cumplimiento de la ley son razones más que suficientes para cambiar la estructura de nuestros grados, el catálogo de nuestros títulos y los planes de estudio.

Y a ello nos vamos a dedicar, como primer y principal objetivo, de este curso académico. Es propósito del Consejo de Dirección y del Consejo de Gobierno de esta Universidad tomar todas las medidas precisas, poner en juego los recursos necesarios para que a primeros de 2008 la Universidad de Alcalá ofrezca un nuevo catálogo de titulaciones, más ajustado a las demandas de la sociedad, más acorde con las nuevas metodologías, más moderno y flexible; en suma, un catálogo plenamente europeo. Esta es la parte más importante de nuestra agenda para este curso 2007/08. Y, al mismo tiempo, es la operación más ilusionante, más innovadora y más creativa.

En la iconografía tradicional a la diosa Ocasión se la ha representado siempre con los mismos atributos que a su hermana la diosa Fortuna: una mujer desnuda sobre un globo terráqueo para señalar la inestabilidad de todos los asuntos humanos. Lleva una vela para recoger los vientos favorables y unas alas en los pies para recordarnos la rapidez con la que camina. Sólo tiene un mechón de cabellos en la frente y está calva por detrás. La ocasión la pintan calva, dice un refrán castellano para indicar que a la ocasión sólo se la puede agarrar de frente pues una vez que ha pasado, con su cabeza calva y a veces bien aceitada, es ya imposible atraparla. Así pues, aferrémonos bien a esta oportunidad que se nos brinda; no perdamos la ocasión porque nos jugamos el futuro de nuestra Universidad. Ese es el propósito que anima a la Universidad y por ello tenemos la profunda convicción – y así se lo trasladamos a la sociedad que nos observa- de que la Universidad de Alcalá estará entre las primeras Universidades que presentarán en 2008 el catálogo más innovador y ajustado a las necesidades de nuestra sociedad.

Poner en el primer lugar de nuestra agenda la reforma de nuestras titulaciones no significa olvidar, obviamente, el compromiso con nuestro entorno. A veces se discute cuánto debe la Universidad a su entorno: es mucho y no seré yo ni quien lo cuestione. También sabemos que la Universidad es el principal motor de desarrollo económico, social y cultural de todo el corredor del Henares. Los árboles frondosos pueden hacer frente a los vientos si tienen sólidas raíces. Aquí – en este gran Corredor del Henares- tenemos las raíces de un árbol frondoso cuyas ramas aspiran a cubrir estudiantes de todos los rincones del mundo como corresponde a una Universidad cosmopolita. Todas las autoridades locales, regionales y nacionales saben que pueden contar con la cooperación de esta universidad.

Termino invitando a todos los miembros de nuestra comunidad a asumir una actitud de cambio. A empezar el curso, con la ilusión de hacer este año algo nuevo, algo que va a condicionar los próximos decenios de la vida de nuestra Universidad. Es un año que no está hecho para la rutina; ni siquiera para la

continuidad. Es un curso para la creatividad y para el futuro. Si asumimos el reto y aprovechamos la ocasión, la Fortuna nos será favorable y el curso habrá merecido la pena porque habremos hecho historia.

En nombre de S.M. El Rey, queda inaugurado el curso 2007/08.